Año - III - Núm. 145 Santiago, 27 de Setiembre de 1903 Volúmen! VI - Núm. 13 Pluma y Lápiz



DESPUES DE LAS FIESTAS

Valparaiso, 24 de setiembre

Un poeta cantó no ha mucho en un poema las tristezas vagas i estrañas del emigrado miserable, la errante i dolorosa nostaljia de ese *michicuma* rubio i alcohólico que cualquier porteño puede ver vagabundeando, de noche o de dia, por los malecones i los muelles, a la caza de un sorbo de whisky o de un puñado de tabaco.

Algo de esas tristezas se nos figura que tiene la alegría de nuestro roto de ahora en los clásicos regocijos patrios del dieciocho. I es porque, dígase lo que se ocurra, lo cierto es que el roto no se está

encontrando en su casa, se está convenciendo de que vive de prestado.

No sé cómo serian por aquí los dieciochos de hace veinte o cuarenta años. Pero si se hojean las crónicas, sabrosas hasta ser picantes, de Roman Vial, no era el chilenismo lo que faltaba en ellos. Por eso será que las crónicas esas han perdido su actualidad, como han perdido su actualidad los artículos alegres del buen *Jotabeche*, i las narraciones criollescas de Vicuña Mackenna, ese maravilloso impresionista.

No es alegría casi esta zalagarda de Babel. Es un inmenso maná de alcohol que cae sobre el pueblo. Es una borrachera grotesca i nauseabunda en la cual el roto trata de ahogar sus penas de todo el año,—aunque, segun el dicho del elquino, las malditas saben nadar...

El tacon del barbaro deja en todo su media-luna. I bajo la estampa del caballo de Atila, la verba

se agosta para no volver a nacer...

Esta ola callejera que desde el balcon he visto desfilar hácia Playa Ancha en desordenada i heterojénea procesion, no viste ya, ni se regocija a la chilena. Este pueblo se embriaga con cerveza alemana. consume fiambres italianos, calza zapato ingles, fuma cigarrillo español, viste ropa francesa, carga joyas turcas...

Es harto triste ir viendo perderse el perfume de la tradicion, el sabor clásico, el color de la costumbre, todo lo jenuino nuestro, entre el engranaje rudo i prosaico de la industria cosmopolita. Es harto triste no oir escaparse de la boca del roto, enamorado i zalamero, la interjeccion vibrante, enérjica de puro pintoresca, sino la frase aprendida, trillada ya, de la jerga torera o teatral: Olé, morena! Viva tu mare! u otra tontería semejante. Es harto triste no sentir estremecido el aire con la esplosion sonora i franca del Viva Chile!... (i Cambronne) sino con el eco bárbaro de los Hip, hip, hurra! de los gringos o los yankis...

La pluma fácil i elegante de Anjel Pino, que ama tanto lo criollo, podria trazar un cuadro sentido

i verdadero de este pedazo de alma nacional que se nos va.

* * *

Alguien, despues de visitar a Buenos Aires, dijo con pena: Nuestro gaucho ha muerto. Una esclamacion semejante se viene a la garganta, despues del estraño i doloroso bullicio de estas fiestas patrias: Nuestro roto ha muerto...

Sí, ha muerto aquí, en estos hornazos de Cosmópolis, i para poder encontrarle hai que ir léjos, a la provincia, a ese rincon de campo donde el huaso revuelve su caballo como un trompo o barre con él, de un solo empellon, la vara de la ramada... Hai que ir allá al fondo de los minerales donde el roto se bate todavía cuerpo a cuerpo con la naturaleza, hai que ir a la pampa nortina, esa imponderable tierra del vellocino, donde él amasa con sangre el pedestal de muchas fortunas i nutre el tejido adiposo de nuestra flamante aristocracia...

Aquí, el epíteto patrias, agregado a estas «fiestas», resulta profundamente irónico.

JHON PENCIL

SOCIAL

MATRIMONIO



Señor BENEDICTO A. LEON



Señorita ADELA ECHAIZ AMARAL

CUYO ENLACE SE VERIFICO EL 17 DEL PRESENTE EN SANTIAGO